

# Norte de Santander, en el ocaso entre la guerra asimétrica y los albores de la guerra irrestricta 2009-2019

*Teniente Coronel Néstor Raúl Quiroz Céspedes  
Oficial de Operaciones Trigésima Brigada Ejército Nacional*

Teniente Coronel  
Néstor Raúl  
Quiroz Céspedes

*Oficial del Ejército Nacional de Colombia. Profesional en Ciencias Militares. Magister en Docencia Universitaria y Especialista en Seguridad y Defensa. Cargo actual Oficial de Operaciones de la Trigésima Brigada en Cúcuta, Norte de Santander.*

Fuente: Archivo Comunicaciones Estratégicas Ejército Nacional

## Introducción

Actualmente Colombia afronta un momento de transformación de la sociedad y la cultura, el cual, sumado al escenario de conflicto armado interno, facilita la modificación del ambiente operacional y la aparición de un grupo de actores con capacidad para incidir en cualquier aspecto de la sociedad sin tener en cuenta límites ni fronteras. Esto ha permitido la mutación de los fenómenos criminales y la conexión sistémica, de forma regional y transnacional, de la ilegalidad como un modo de vida. Actualmente, las unidades militares en Norte de Santander desarrollan operaciones conjuntas, coordinadas e interinstitucionales contra un sistema criminal fortalecido en una economía ilegal que impacta todos los escenarios de la sociedad moderna.

En este caso, en el cual “el escenario de la guerra se ha expandido, abarcando toda la cultura política, económica, diplomática, cultural y psicológica, además de la tierra, el mar, el aire y la electrónica, la interacción entre todos los factores” (López, 2015, p. 3). A su vez, dicho escenario también está siendo influenciado por la globalización, el flujo constante de información, la diversidad de procesos y situaciones y la multiplicidad de actores que intervienen, todo lo cual hace que la distinción de los conflictos entre guerra irregular y guerra convencional, antes simple, se haya quedado por completo obsoleta, escasa e insuficiente.

Ya que la guerra, más allá de como un evento, se debe analizar como un fenómeno con una tipología diferente en cada situación o geografía, Norte de Santander es un caso de análisis que permite la evaluación y la optimización de las capacidades militares. Para ello resulta necesario establecer una conceptualización de la guerra asimétrica e irrestricta, y, de forma teórico-práctica, establecer un punto para su transición, entendiendo que la génesis de este posible modelo bélico está asociada de forma directa a temas políticos, económicos y sociales, que pueden variar por la misma evolución de la acción militar (Acuña & Barreno, 2018).

Por lo anterior, se establece como objetivo principal del presente artículo identificar los princi-

---

## La guerra ya no está definida por sus métodos y menos por una restricción al ejercicio de la fuerza letal con fines violentos, sino por otros medios más eficaces, con mayor alcance y contundencia que las mismas armas.

---

pios de la guerra irrestricta que son aplicables a la lucha institucional en Norte de Santander, tomando como base el comportamiento territorial desde 2009 hasta 2019. Para ello, se hace necesario, primero, definir el concepto de guerra asimétrica de forma aplicada al caso de Norte de Santander; posteriormente, identificar los principios que caracterizan la guerra irrestricta en materia teórica, y, finalmente, hacer un aplicativo teórico de los principios de la guerra irrestricta al caso de Norte de Santander durante el periodo 2009-2019.

La importancia de esta investigación radica en la necesidad de proyectar e incorporar aspectos teóricos fundamentales o complejos, que faciliten la búsqueda de soluciones en una amplia gama de escenarios. Así mismo, mediante un diagnóstico previo, permitir al comandante militar entender la problemática a la cual se enfrenta, a fin de direccionar las acciones correctas, mediante el empleo de las herramientas necesarias para desempeñar un rol apropiado de líder y conductor militar.

## Guerra asimétrica en Norte de Santander

En 1997 se da fuerza al concepto de *guerra asimétrica*, acuñado por el Secretario de Estado de Estados Unidos, dos décadas después de haber sido puesto en contexto, en 1975, por Andrew J. R. Mack, quien afirma que la guerra asimétrica son todos los “procedimientos no convencionales que buscan: Evitar o minimizar las capacidades militares del enemigo y aprovechar sus

vulnerabilidades mediante tecnologías o medios inéditos” (Rodríguez, 2001, p. 61).

En tal sentido, corresponde aclarar que la guerra asimétrica “parte de la existencia de un actor fuerte y un actor débil, de acuerdo con los factores tales como la asimetría física, entendida como un diferencial de potencial; la asimetría conceptual, denotada por un desbalance doctrinal; los intereses asimétricos y la asimetría ontológica” (Pinedo, 2013, p. 17); es decir, el sistema de valores, la cultura y los aspectos políticos propios de cada actor; finalmente la asimetría de voluntad, hace referencia a la motivación de los actores involucrados y al análisis por parte de estos de la relación costo/beneficio que implica involucrarse en determinado conflicto.

La interacción de nuevos actores y el diseño de sus estrategias inciden en un ambiente de incertidumbre determinado por métodos inesperados, lo que dará pie a la búsqueda de un efecto no necesariamente lineal, atemporal, y, por ende, desproporcionado (Sánchez et al., 2012).

En el caso de Norte de Santander, se evidencia la presencia de diversos GAO desde 2009 hasta el día de hoy. Entre ellos están las auto-denominadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL), quienes llevan a cabo, siguiendo el concepto de asimetría, un conflicto con el Estado por el control territorial, social, político y económico de la zona.

A esta característica es importante sumarle una de las distinciones más notables de la guerra asimétrica, según la cual “los procedimientos asimétricos utilizados contra la mentalidad occidental buscan minar la voluntad de continuar el conflicto” (Rodríguez, 2001, p. 61). La guerra asimétrica se complejiza al involucrar e identificar un mayor número de actores; sin embargo, es el estudio de los objetivos buscados por estos actores lo que ayuda a una mejor comprensión de la coyuntura de los conflictos actualmente. Los intereses de los grupos arma-



dos y delincuenciales presentes en Norte de Santander cumplen con los siguientes factores diferenciadores: en primer lugar, la utilización primaria del entorno geográfico buscando aprovechar las zonas de difícil acceso derivadas de las condiciones naturales del terreno; en segundo lugar, las limitaciones legales, políticas y morales que implican el seguimiento del orden constitucional, y en tercer lugar, el empleo de la población civil como forma de mimetización o como canal de acción, mediante la búsqueda de influencia en la opinión pública.

Adicionalmente, existen otras connotaciones de la guerra asimétrica, como lo son la movilización política y el control de la población civil, la cooperación (unidad de mando y esfuerzos) y la fusión de los centros de gravedad, todas las cuales se deben evaluar en el análisis de los actores, de sus objetivos y de su propósito en el caso de Norte de Santander. En cuanto a la movilización política, es importante señalar que dichas connotaciones ayudan a configurar

escenarios determinados por estrategias indirectas, desarrolladas por actores débiles y por estrategias directas, llevadas a cabo, en su mayoría, por actores fuertes; lo anterior, debido al desequilibrio en cantidad de combatientes que cada parte dispone en el escenario de batalla (Rodríguez, 2001, p. 63). En Norte de Santander hacen presencia múltiples actores armados y bandas criminales, las FARC, el ELN, el EPL; a ello se suman la desmovilización del Bloque Catatumbo, la presencia de bandas criminales como Los Rastrojos y Las Águilas Negras, y más recientemente, Los Pelusos. Estos grupos no solo actúan de manera delictiva y armada, sino que acompañan ese actuar con prácticas como la imposición de reglas de conducta y comportamiento social a los habitantes de la zona, la interferencia en las actividades de organizaciones sociales y comunitarias, el reclutamiento de menores y la administración y la regulación de economías ilícitas (Fundación Ideas para la Paz, 2013).



Fuente: Archivo Comunicaciones Estratégicas Ejército Nacional

Por otro lado, la cooperación (unidad de mando y esfuerzos) puede ser definida en la búsqueda de asimetría o desequilibrio en el campo de batalla, y se obtiene, a partir de la superioridad numérica, con la incorporación ilegal de pequeñas estructuras ilegales diseminadas en el territorio. La potencia de las acciones armadas en Norte de Santander ha aumentado significativamente a lo largo de los últimos años, y debido a eso se han visto mayormente afectadas la infraestructura crítica y la población civil; en tal sentido, “una característica que muestra la confrontación armada en la región es que el recrudecimiento de las acciones de guerra por los diferentes bandos en determinadas épocas y regiones hace pensar que hay intereses más allá del dominio del territorio” (Defensoría del Pueblo, 2006, p. 17).

Finalmente, la fusión de los centros de gravedad hace referencia a la colocación de fuerzas, líneas de soporte económico y elementos de

apoyo de combate en los sectores apropiados, de modo que ocasione la destrucción paulatina del enemigo y garantice un accionar prolongado y persistente, a fin de impedir el logro de objetivos militares o políticos (Centeno, 2007). En relación con esto, un factor decisivo es la incertidumbre en medio de la cual se llevan a cabo las confrontaciones asimétricas, debido a la ausencia de una identificación clara acerca de los objetivos del oponente. En Norte de Santander, aparte de la presencia de múltiples grupos armados, existe un elemento de maniobra que no ha permitido a la Fuerza Pública actuar con contundencia en el escenario militar; dicho elemento es la relación entre maniobra y el componente psicológico, considerando la pretensión de impacto nacional a través de métodos como el terrorismo, la utilización intencionada de la información y la desacreditación del Estado para ganar y fortalecer la posición de dichos actores (Pinedo, 2013 ).



Fuente: Archivo Comunicaciones Estratégicas Ejército Nacional

## Principios de la guerra irrestricta

El estudio de la teoría de la guerra irrestricta podría ayudar a comprender muchos de los aspectos que rodean las decisiones y las acciones políticas, económicas, militares, de infraestructura, de medio ambiente y de información que dominan el mundo de hoy. Esto nos da la preparación para afrontar los desafíos del combate actual logrando la construcción y la consolidación del territorio desde la acción unificada, coordinada, interagencial, sostenida e integral del Estado para modificar los contextos que favorecen el surgimiento, el mantenimiento y la reproducción de la criminalidad, y con ellos, la presencia de actores armados que utilizan a la población como estructura de apoyo, así como el flujo de información manipulada que logra la desacreditación de las instituciones del Estado colombiano como garantes de principios constitucionales, y logra con ello que actores de la comunidad internacional (organizaciones no gubernamentales como Human Rights Watch) influyan en el escenario de confrontación.

En el contexto militar, el rasgo más visible (en la actualidad) es, precisamente, la dificultad de estipular un concepto coherente de guerra para sintetizar y focalizar los esfuerzos militares. Desde el 9-11, la discusión estratégica ha estado marcada en el mundo militar por un concepto llamado *nueva guerra* y una interminable lista de significados de la guerra, como guerra no convencional, guerra irregular, guerra asimétrica, guerra limitada, la nueva guerra<sup>1</sup>, guerra entre los pueblos, guerra de cuarta generación, de insurgencia, de guerrilla... y no se pueden dejar de mencionar la guerra de información, la guerra financiera, la guerra de los recursos, la guerra jurídica y la guerra cibernética, entre otros, por lo cual es necesaria una base teórica que permita abarcar todos los ámbitos militares y no militares que afecten la seguridad y la defensa nacionales.

---

<sup>1</sup> De acuerdo con los planteamientos de Mary Kaldor, las nuevas guerras son aquellos conflictos armados que surgen en el contexto del proceso de globalización, de debilitamiento del Estado nación, de erosión del monopolio de la violencia legítima y de disminución de la capacidad de los Estados para utilizar de forma unilateral la fuerza contra otros estados. Las nuevas guerras implican un desdibujamiento de las distinciones entre guerra, crimen organizado y violaciones a gran escala de los derechos humanos.

En ese sentido, la guerra irrestricta plantea ocho principios esenciales, como la omnidireccionalidad, la sincronía, los objetivos limitados, las medidas sin límites, la asimetría, el consumo mínimo, la coordinación multidimensional y, por último, el ajuste y control del proceso por completo. Inicialmente, la aplicación de la omnidireccionalidad supone “la observación de la situación en 360 grados. Exige la consideración de todos los factores relacionados con la guerra, implicando el diseño de planes, medidas de empleo y uso combinado de todos los recursos de guerra que puedan ser útiles para tener un concepto libre de obstáculos” (Faundes, 2009, p. 37).

Cabe destacar que el escenario de la guerra ha logrado una expansión sin límite, al alcanzar toda esfera política, económica, diplomática, cultural y social, además de los dominios terrestre, aéreo y naval y el ciberespacio, donde la interconexión entre todos los factores ha hecho que sea imposible para el sector defensa servir como líder en todos los sentidos, lo cual corresponde al segundo principio de observación, que plantea “sobrepasar los límites intrínsecos de determinada área u orientación y combinar las oportunidades y medios para lograr un objetivo establecido” (Faundes, 2009, p. 37).

Otro principio esencial es la sincronía, la cual “se refiere a la conducción de acciones en distintos espacios en un mismo periodo de tiempo” (Faundes, 2009, p. 38). Cabe resaltar que esto no se refiere a la simultaneidad, sino que presenta una concepción temporal mucho más laxa. Por tal motivo, se debe tener una preparación intelectual e integral para dominar este escenario ambivalente y con capacidad de mutación constante; es decir, que el comandante militar se prepare para afrontar el combate más allá de las armas, de forma que se involucren y se dinamicen todas las variables operacionales, donde el contexto de las acciones bélicas está dominado por operaciones no militares y una participación directa de la población civil, como actor hegemónico y permanente en el escenario de la guerra irrestricta.

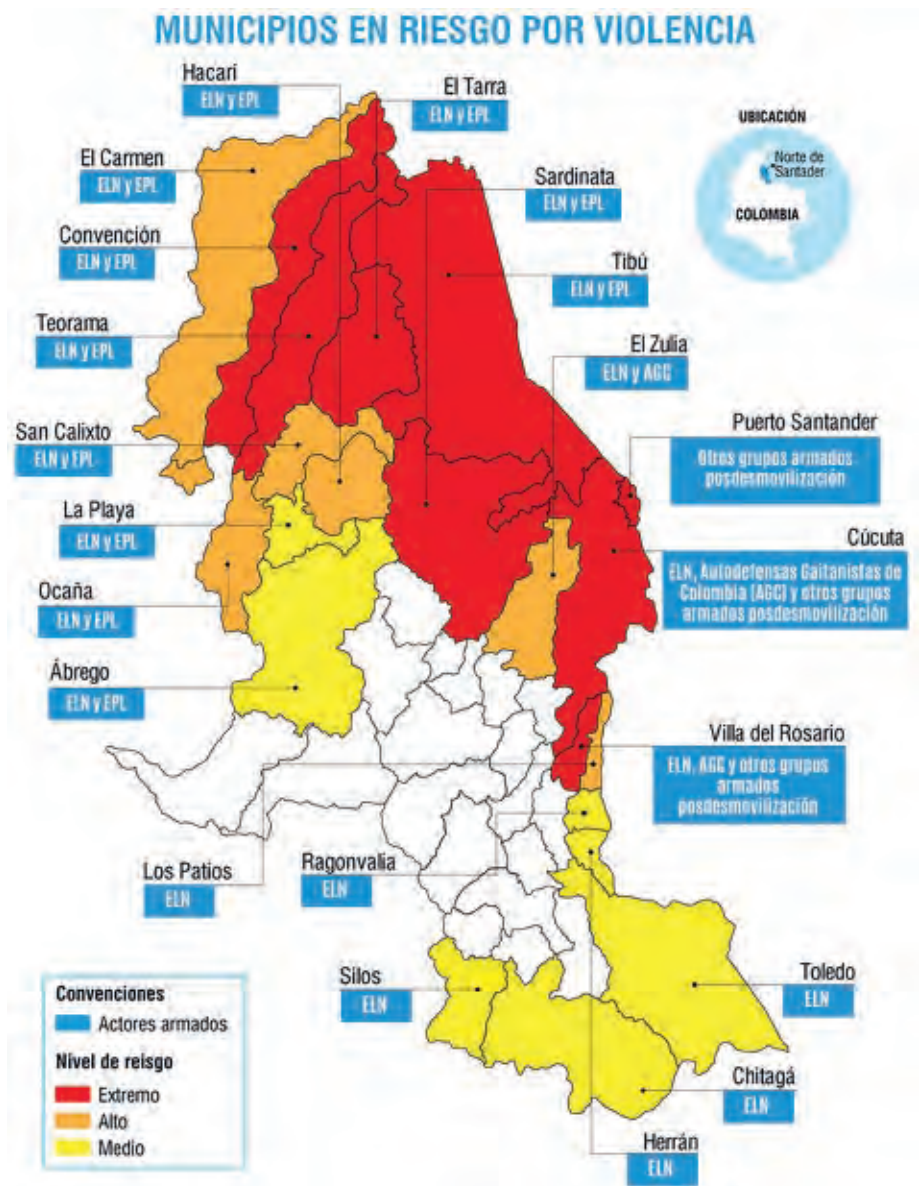
De esta forma se deriva a los objetivos limitados, los cuales implican los límites en relación

## La coordinación multidimensional se centra en la asignación de todas las fuerzas a movilizar, tanto militares como no militares a fin de cubrir un objetivo.

con las medidas implementadas; es decir, los objetivos deben ser siempre más pequeños que las medidas, con límites explícitos y prácticos, para que sean alcanzables (Faundes, 2009). Por ello, se define que la preparación armada, política, social y económica de la fuerza ofensiva debe estar delimitada por algo en específico, lo que supone la focalización de los esfuerzos y las capacidades para hacer más exitosa la operación.

La guerra ya no está definida por sus métodos ni sus medios; menos aún, por una restricción al ejercicio de la fuerza letal con fines violentos y habiendo las opciones de ejercerla por otros medios más eficaces y de mayor alcance y contundencia que las mismas armas. Por ello, se plantean como principio de la guerra irrestricta las actuaciones sin límites, las cuales implican el empleo irrestricto de medios y métodos para hacer la guerra, pero restringido al cumplimiento de los objetivos de forma limitada (Faundes, 2009, p. 40).

La guerra irrestricta en su conjunto abarca la asimetría desde el punto de vista del campo de combate; es decir, se la define como el seguimiento a la línea de pensamiento opuesta al balance simétrico desarrollando acciones de combate en esa dirección (Faundes, 2009). Es decir, para considerar un conflicto asimétrico una de las partes debe arremeter contra la otra de forma no convencional, en contra de los lineamientos de esta.



Fuente: Gobernación de Santander



Fuente: Archivo Comunicaciones Estratégicas Ejército Nacional

Por otro lado, se encuentra el consumo mínimo, medido en la racionalidad como el uso correcto y económico de los recursos; así mismo, en la forma de combate, que condiciona el uso de los recursos y el consumo durante la guerra, y, finalmente, el empleo de medidas para economizar y darles superioridad a varios tipos de recursos (Faundes, 2009). De esta forma, las partes en una guerra irrestricta propenden por un mayor impacto a un menor costo en todos los ámbitos: político, económico, humano y militar.

Como complemento de lo anterior se encuentra la coordinación multidimensional, la cual se centra en la asignación de todas las fuerzas a movilizar, tanto militares como no militares a fin de cubrir un objetivo (Faundes, 2009). Este principio le otorga a la dinámica de la guerra una nueva visión multidimensional, en la cual no solo el campo militar armado puede ser usado para debilitar el enemigo o llevar a cabo batallas entre las partes en conflicto.

Finalmente, se encuentra el principio de ajuste y control del proceso, el cual “implica la ne-

cesidad de que fluya la información de forma continua, a fin de ajustar la acción y controlar la situación durante el curso de la guerra” (Faundes, 2009, p. 44). Este principio depende de la sincronía de las fuerzas; así mismo, del uso de la información en función de esta, por lo cual puede presentarse como el paso más difícil en toda la cadena de la guerra irrestricta. En tal sentido, cabe destacar que, con base en los principios de la guerra irrestricta, esta puede ser considerada un conflicto más allá de lo convencional, que implica la profundización en otros ámbitos no militares, como podrían ser el social, el económico, el político o el diplomático.

### **Guerra irrestricta: Caso Norte de Santander 2009-2019.**

El escenario de la guerra en Colombia ha logrado una expansión sin límite, que ha abarcado las esferas política, económica, diplomática, cultural y social, además de los dominios terrestre, aéreo y naval y el ciberespacio, donde la interconexión entre todos los factores de inestabilidad



ha dificultado a la institucionalidad ejercer un liderazgo contundente bajo una sola línea de conflicto, razón por la cual para obtener una victoria temprana, ante las amenazas que atentan contra la seguridad nacional, se debe contar con personal preparado no solo en el ámbito militar, sino en pensamiento crítico, en ofensiva y estrategia de guerra aplicada a otros ámbitos y escenarios, lo que, a su vez, implica entrar al campo de la guerra irrestricta, bajo la premisa de que:

Como ahora es posible producir daño aplicando una violencia política, económica y diplomática, entre otras, los militares dejan de ser los principales medios de la guerra... simplemente constituyen un medio más. De este modo, se abre un abanico de opciones al conductor político-estratégico, alternativas que antes no tenía debido a que se consideraba que la guerra estaba circunscrita a la dimensión militar. (Faundes, 2011, p. 61)”

En este caso, Norte de Santander, a través de los años, ha sido un escenario geográfico que ha transcurrido en el subdesarrollo y la evolución en medio de la guerra, el caos social y una secuencia de gobiernos locales con programas ineficientes y distantes de la realidad territorial. En este departamento se encuentra la subregión del Catatumbo, la cual consta de once municipios y abarca una importante extensión de línea fronteriza entre Colombia y Venezuela. El Catatumbo se caracteriza por su diversidad en materia natural, de recursos estratégicos y poblacional, pues, además de albergar comunidades campesinas, esta subregión es cuna de comunidades indígenas, mineras, coccaleras y de los demás grupos sociales de trascendencia que se han visto afectados por el conflicto armado y la presencia de grupos armados organizados (GAO) y grupos delincuenciales organizados (GDO) (Fundación Ideas para la Paz, 2013).

Aunado a lo anterior, es importante resaltar que, en la actualidad, en este departamento persiste una tipología criminal en constante mutación, debido a la marcada presencia de GAO, tales como el autodenominado ELN, Los Pelusos y estructuras residuales de las antiguas FARC, todos los cuales tienen capacidad para desa-





rollar una guerra de desgaste contra la Fuerza Pública, además de una ofensiva social, política, mediática y económica, empleando como base principal sus actividades delictivas (Fundación Paz y Reconciliación, 2017).

De acuerdo con lo descrito, la guerra ya no está definida por sus métodos ni, menos, por una restricción al ejercicio de la fuerza letal con fines violentos, sino por otros medios más eficaces, con mayor alcance y de mayor contundencia que las mismas armas. Ello, entendiendo que la guerra irrestricta, teóricamente, está orientada a ser comprendida como una guerra combinada, la cual no solo impacta las operaciones militares en su desarrollo y su trascendencia, sino que también afecta directamente todas las dimensiones que ejercen influencia sobre la defensa y la seguridad nacionales (López, 2015).

Lo anterior implica que para el desarrollo de una estrategia institucional que busque el control y la estabilización del departamento, se hace necesario consolidar la seguridad del territorio como un objetivo inicial, y trascender, por tanto, al dominio del sector defensa, en el cual se combinen esfuerzos, elementos, modos y medios de los distintos niveles de la seguridad, así como sobrepasar sus fronteras físicas, con un propósito unificado que someta al enemigo de forma inteligente y asertiva, y logre así llevar a las regiones de Norte de Santander al mejoramiento de las condiciones de vida y la consolidación de una economía con equidad y democracia.

Por lo expuesto, la configuración del diseño operacional en el departamento debe contemplar el uso de métodos tradicionales, incluyendo fuerzas armadas o fuerzas no armadas, militares y no militares, así como la participación de unidades con capacidades letales y no letales, para imponer al enemigo condiciones favorables a intereses de la institución, lo cual amplía el espectro del concepto de guerra a partir de las nuevas posibilidades de ejercer la violencia, opciones que no están limitadas únicamente al ámbito militar, de acuerdo con la premisa de que “entre el Estado, las instituciones y la sociedad, debe reinar una armonía que posibilite el establecimiento y la consolidación de la democracia como forma de gobierno” (Griffiths, 2017, p. 1).

Para ello se aplicarán los principios de la guerra irrestricta a la ofensiva institucional del Estado, de forma relacionada con la situación del territorio. En primera instancia, bajo la aplicación de la omnidireccionalidad, se debe contemplar la problemática observando todo el contexto situacional, en el que se observa cómo:

Norte de Santander refleja una serie de conflictos sociales, económicos, ambientales, políticos y culturales, relativos a su ubicación geoestratégica y la débil presencia del Estado. Además, la reconfiguración del control territorial de los grupos armados no estatales (ELN, EPL y Grupos Armados Post-desmovilización, GAPD), incluyendo el control sobre la producción de cultivos ilícitos, su procesamiento y las rutas de tráfico de narcóticos, armas y contrabando son los principales dinamizadores del conflicto armado. (Unidad de Manejo y Análisis de Información de Colombia, 2017, p. 2)

Siguiendo los principios de sincronía, consumo mínimo y coordinación multidimensional, resulta necesario propender por el concepto de operaciones de combate no-militares recurriendo a “operaciones conjuntas (desarrolladas por Fuerzas Militares), coordinadas (desarrolladas por Fuerzas Militares y Policía Nacional) e interagenciales (desarrolladas por la Fuerza Pública y otras agencias del Estado, como Ministerios) para reducir costos e incrementar la efectividad” (Ministerio de Defensa, 2015, p. 57). Ello nos permitiría hacer uso correcto de los recursos y lograr así resultados mucho más efectivos, en el ámbito no solo militar, sino institucional, mediante el involucramiento de otros estamentos del Estado que faciliten la solución a las problemáticas económicas, culturales, sociales y políticas del territorio. Cabe tener en cuenta que, desde la guerra irrestricta teórica, las amenazas militares han dejado de ser los factores predominantes en el escenario de la guerra, frente a la defensa y la seguridad nacionales.

De acuerdo con el principio de objetivos limitados, es importante fijar un objetivo común entre todas las instituciones, por lo cual el control y la estabilización del departamento resulta un elemento adecuado que, complementada con el estable-

cimiento de medidas sin límites, permite abarcar medios más eficaces y de mayor alcance que las mismas armas. Lo anterior, bajo la premisa de que:

La creciente violencia en Norte de Santander se explica por los actores armados que, en su afán por conseguir el control del territorio y los recursos, han convertido a la población civil en objetivo de la violencia, poniendo de presente el alto nivel de degradación que ha alcanzado el conflicto en el departamento. (Vicepresidencia de la República, 2010, p. 16)

La asimetría del conflicto en Norte de Santander es solo una característica de las múltiples condiciones que han mutado el carácter de la guerra en el territorio. Actualmente, el conflicto no puede ser definido tan solo por el uso de métodos armados convencionales y no convencionales, ni tampoco, por la medición de fuerzas en cantidad y letalidad: debido a la prolongación de este, los ámbitos social, político, económico y cultural han sido permeados por las dinámicas de violencia.

En la actualidad, se está frente a un proceso de cambio permanente del entorno donde ni los estrategas ni los conductores políticos han sido capaces de evidenciar el proceso de transformación de los conflictos, y ahí radica la problemática de las múltiples definiciones de guerra que existen en el ambiente estratégico. El concepto de guerra irrestricta, ideado por los coroneles Liang y Xiangsui, es una aproximación a la estrategia utilizando ideas convencionales, del pasado y contemporáneas, combinándolas con las nuevas tecnologías y la realidad mundial posmoderna y logrando interpretar la realidad geopolítica necesaria para superar el problema militar. Se puede conceptualizar que no es un nuevo tipo de guerra, sino una representación heterogénea, estructurada, analítica y direccionada, que en su aplicación a la realidad logra darle forma y configuración al combate moderno.

## Conclusiones

El concepto de la guerra irrestricta puede ser una solución lógica para la estrategia o el acercamiento al concepto de guerra ideada por los

oficiales Liang y Xiangsui, que en ella desarrollaron una forma de razonar y enfocar la dinámica del combate, la cual resolverá de forma pragmática su problema estratégico particular mediante un discernimiento y un análisis desde lo específico hasta lo general. Se puede conceptualizar que no es un nuevo tipo de guerra, sino una representación heterogénea, estructurada, analítica y direccionada, que en su aplicación a la realidad logra darle forma y configuración al combate moderno.

La guerra irrestricta lleva en su génesis una organización intrínseca, en la cual el comandante militar debe ser un articulador de las capacidades de la institución que mejoren la calidad de vida de los habitantes de Norte de Santander, y, en ese amplio concepto de la acción unificada del Estado, llevar de la teoría a la práctica el concepto de “pasar del control militar del territorio al control institucional del territorio” logrando el crecimiento económico y el desarrollo

de las regiones mediante la aplicación a su favor de los principios de ese tipo de guerra.

Finalmente, en este artículo se identifican ocho principios de la guerra irrestricta, los cuales se constituyen en una base fundamental y en una herramienta para la elaboración de una estrategia gubernamental que involucre todos los niveles del Estado, en la búsqueda por consolidar no solo la seguridad en Norte de Santander, sino evidenciar en el territorio la presencia institucional con capacidad de suplir las necesidades de sus habitantes, así como garantizar sus deberes y sus derechos logrando visualizar y estructurar un concepto ideal de seguridad integral. 🏹

## REFERENCIAS

- Acuña, L. A. & Barreno, A. M. (2018). La guerra irrestricta; guerra de cuarta generación. *Revista de Ciencias de Seguridad y Defensa*, 11(3). Quito. Recuperado de <http://geo1.espe.edu.ec/wp-content/uploads/2018/06/12.pdf>
- Centeno, R. (2007). *Guerra asimétrica, política y arte militar*. Barquisimeto, estado Lara.
- Defensoría del Pueblo. (2006). *Situación social y ambiental de la región del Catatumbo- Norte de Santander*. Resolución Defensoría 46. Bogotá D. C. Recuperado de <http://www.defensoria.gov.co/attachment/187/defensorial46.pdf>
- Faundes, C. (2009). Sobre los principios de la guerra irrestricta. *Cuaderno de difusión pensamiento de Estado Mayor*. Santiago de Chile. Recuperado de [https://www.academia.edu/12487103/Sobre\\_los\\_Principios\\_de\\_la\\_Guerra\\_Irrestricta](https://www.academia.edu/12487103/Sobre_los_Principios_de_la_Guerra_Irrestricta)
- Faundes, C. (2011). Sobre la dimensión de la guerra irrestricta. *Cuaderno de difusión pensamiento de Estado Mayor N.º 32*. Santiago de Chile.
- Fundación Ideas para la Paz. (2013). *Dinámicas del conflicto armado en el Catatumbo y su impacto humanitario*. Bogotá D. C. Recuperado de <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/5b72fe7f2b9d1.pdf>
- Fundación Paz y Reconciliación. (2017). *Terminó la guerra, el postconflicto está en riesgo: un año del acuerdo de paz*. Bogotá D. C. Recuperado de [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171123092706/Termino\\_la\\_guerra.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171123092706/Termino_la_guerra.pdf)
- Griffiths, J. S. (2017). Fuerzas Armadas: ¿preparadas solo para la guerra o efectivo instrumento para, además, asegurar la paz y seguridad estatal? *Estudios Internacionales*, 49(187). Santiago de Chile. Recuperado de [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0719-37692017000200131](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-37692017000200131)
- López, M. P. (2015). La guerra irrestricta ¿un nuevo modo de hacer la guerra? *Estudios CEEAG*, 11. Santiago de Chile. Recuperado de [https://www.academia.edu/19706360/Guerra\\_Irrestricta\\_un\\_nuevo\\_modode\\_hacer\\_la\\_guerra](https://www.academia.edu/19706360/Guerra_Irrestricta_un_nuevo_modode_hacer_la_guerra)
- Ministerio de Defensa. (2015). *Transformación y futuro de la Fuerza Pública*. Bogotá D. C. Recuperado de [https://www.mindefensa.gov.co/trj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/estrategia\\_planeacion/proyeccion/documentos/trasnformacion\\_futuro\\_FP.pdf](https://www.mindefensa.gov.co/trj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/estrategia_planeacion/proyeccion/documentos/trasnformacion_futuro_FP.pdf)
- Pinedo, C. A. (2013). *Caracterización de la guerra asimétrica en el contexto de las relaciones internacionales*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada. Recuperado de <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/9376/PinedoHerreraCarlosAntonio2013.pdf;jsessionid=05158A6955A2833211454FF9997577E9?sequence=1>
- Rodríguez, R. P. (2001). *Guerra asimétrica*. Dialnet. II Curso de Estado Mayor de la ESFAS. Madrid. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4602435.pdf>
- Sánchez, J., Montero, A., Ardila, C., & Ussa, J. (Junio de 2012). Discusión epistemológica de la guerra asimétrica: adopción contemporánea de la asimetría interestatal. *Revista Científica "General José María Córdova"*, 10(10), 91-105.
- Unidad de Manejo y Análisis de Información de Colombia. (2017). *Briefing departamental: Norte de Santander*. Bogotá D. C. Recuperado de [https://umaic.org/images/briefings\\_2017/171005\\_Briefing2\\_Norte\\_de\\_Santander\\_UMAIC\\_Rev\\_SE\\_-\\_corrYG.pdf](https://umaic.org/images/briefings_2017/171005_Briefing2_Norte_de_Santander_UMAIC_Rev_SE_-_corrYG.pdf)
- Vicepresidencia de la República. (2010). *Panorama actual del Norte de Santander*. Observatorio del programa presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. Bogotá D. C. Recuperado de [http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu\\_Regionales/04\\_03\\_regiones/norte\\_santander/nsantander.pdf](http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/04_03_regiones/norte_santander/nsantander.pdf)